Archivo en emergencia

Alva Renzo

EXTRACTO:

Esta investigación parte del interés por el videoactivismo, del cual formé parte a inicios del 2007 desde el ejercicio de apropiación, edición y viralización de materiales visuales de conflictos socioambientales. Durante aquellos años se produjeron los primeros procesos de "erupción visible"[1] y, con ello, la implosión de diversos materiales visuales que se encontraban en el online y que posibilitaban el seguimiento de los conflictos, en Conga,[2] Cajamarca, debido a la injerencia de la empresa minera Yanacocha, y en Bagua[3] por la imposición del gobierno: la derogación de los decretos legislativos 1064 y 1090, que buscaban facilitar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC) y con ello la usurpación de ciertos territorios en la selva.

La siguiente investigación parte del interés por el videoactivismo, del cual formé parte a inicios del 2007 desde el ejercicio de apropiación, edición y viralización de materiales visuales de conflictos socioambientales. Durante aquellos años se produjeron los primeros procesos de "erupción visible"[4] y, con ello, la implosión de diversos materiales visuales que se encontraban en el *online* y que posibilitaban el seguimiento de

[1].#YoSoy132. La primera erupción visible, de Jesús Galindo y José Ignacio González, analiza diversos aspectos sobre el papel de la comunicación, la ecología de internet y sus redes sociales a partir del movimiento #YoSoy132. Un enfoque centrado en los aspectos socioculturales de la emergencia juvenil de este movimiento social denominado por los autores como "estético" y en un segundo momento "político". El artículo discute el concepto y desarrollo de las comunidades estéticas que dan lugar al surgimiento de una nueva tipología de movimientos sociales y la importancia de la comunicación en su conformación y desarrollo.

[2] El proyecto minero Conga, de oro y otros metales, es parte del proyecto minero de la empresa Yanacocha. Está ubicado en las nacientes de cuencas hídricas de las provincias de Cajamarca y Celendín, al norte de Perú. El 4 de julio de 2012, el gobierno de Ollanta Humala declaró el estado de emergencia en las provincias de Celendín, Hualgayoc y Cajamarca, debido a las protestas masivas contra el proyecto minero. Ver: https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/conflicto/view/196 (consultado marzo de 2018)

[3] El conflicto en Bagua se originó porque el segundo gobierno de Alan García promovió una política de inversiones como parte de la ejecución del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Varios decretos legislativos suscritos afectaban directamente a las comunidades indígenas de la Amazonía. La ira de los nativos se generó debido a que la minera Afrodita pretendía ocupar una zona protegida legalmente. Después del conflicto social, la compañía transnacional suspendió sus actividades. Accedido enero de 2018. http://rpp.pe/peru/actualidad/que-fue-el-baguazo-causas-y-consecuencias-de-una-matanza-noticia-996965

[4].#YoSoy132. La primera erupción visible, de Jesús Galindo y José Ignacio González, analiza diversos aspectos sobre el papel de la comunicación, la ecología de internet y sus redes sociales a partir del movimiento #YoSoy132. Un enfoque centrado en los aspectos socioculturales de la emergencia juvenil de este movimiento social denominado por los autores como "estético" y en un segundo momento "político". El artículo discute el concepto y desarrollo de las comunidades estéticas que dan lugar al surgimiento de una nueva tipología de movimientos sociales y la importancia de la comunicación en su conformación y desarrollo.

los conflictos, en Conga,[5] Cajamarca, debido a la injerencia de la empresa minera Yanacocha, y en Bagua[6] por la imposición del gobierno: la derogación de los decretos legislativos 1064 y 1090, que buscaban facilitar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC) y con ello la usurpación de ciertos territorios en la selva.

Durante los contextos de mayor conflictividad se produjo un aumento de la producción y consumo *online* de materiales visuales que evidenciaban un contexto imperceptible por los medios hegemónicos centralistas en la capital Lima, lo que empezó a descentrar la narrativa periodística de los conflictos a través de canales de *YouTube*, blogs y espacios de interacción como *Facebook*, donde el ejercicio de apropiación, edición y viralización convertían las herramientas comunicacionales en parte de estrategias contrainformativas de autodefensa frente a procesos de criminalización y categoría.

A partir de la producción de visualidad desde la localidad se minaba el discurso hegemónico centralista, democrático, del cual éramos testigos durante gobiernos positivistas, alineados a complejos procesos macropolíticos basados en tratados de libre comercio; una acelerada transición hacia procesos de globalización neocoloniales capitalistas. Según Quijano (2007), esta colonialidad se funda en la imposición de una clasificación étnico-racial de la población, un patrón de poder que opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones materiales y subjetivas.

Frente a la construcción subjetiva, los medios de comunicación visual, alineados a los intereses del mercado y al Estado, construían las primeras categorías que percibían al *otro* como salvaje, antiminero, antipatriótico. La construcción del discurso del Estado durante aquel período se vio resumida en el artículo del expresidente Alan García llamado

[5] El proyecto minero Conga, de oro y otros metales, es parte del proyecto minero de la empresa Yanacocha. Está ubicado en las nacientes de cuencas hídricas de las provincias de Cajamarca y Celendín, al norte de Perú. El 4 de julio de 2012, el gobierno de Ollanta Humala declaró el estado de emergencia en las provincias de Celendín, Hualgayoc y Cajamarca, debido a las protestas masivas contra el proyecto minero. Ver: https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/conflicto/view/196 (consultado marzo de 2018)

[6] El conflicto en Bagua se originó porque el segundo gobierno de Alan García promovió una política de inversiones como parte de la ejecución del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Varios decretos legislativos suscritos afectaban directamente a las comunidades indígenas de la Amazonía. La ira de los nativos se generó debido a que la minera Afrodita pretendía ocupar una zona protegida legalmente. Después del conflicto social, la compañía transnacional suspendió sus actividades. Accedido enero de 2018. http://rpp.pe/peru/actualidad/que-fue-el-baguazo-causas-y-consecuencias-de-una-matanza-noticia-996965

"El síndrome del perro del hortelano"[7], un manifiesto crítico frente a los procesos de desarrollo que, según el expresidente, debían de ser atendidos a través de mayores concesiones de tierras (sobre todo en la selva) para su competitividad productiva con el mercado mundial.

La visión multiculturalista posicionó, durante el conflicto, al *otro* indígena como enemigo del Estado, estigmatizándolo como "el perro del hortelano", aquel que cuenta con los recursos/territorios y que no quiere que estos sean explotados. Parte de la propuesta política del gobierno de turno trató de imponer diversos decretos legislativos que violaban los derechos territoriales de los pueblos originarios, lo que desató una de las más grandes masacres del país.

La experiencia en Bagua y la categorización del *otro* como "salvaje, antipatriótico y terrorista" marcaron referentes atemporales, un antes y un después sobre la categoría que subordina un conflicto. Óscar Espinoza, en el texto *Más Allá de Bagua* (2013) analiza la disociación que causaron los medios de comunicación en la conceptualización del *otro*, y la falta de un enfoque intercultural clave para comprender y contextualizar un marco histórico/cultural sobre la concepción simbólica de territorio.

Las protestas indígenas habían virado la atención de los medios de comunicación en muchos sectores del país. "Muchas personas descubrieron, a partir de estas protestas, la situación por la que atraviesan los indígenas amazónicos desde hace décadas".[8]

Lo que nos propone repensar el discurso de otredad y los lugares comunes en la construcción de relaciones de poder. Donde, el *otro* se ubica, a partir de la diferenciación, como fundamento central para el significado cultural. Stuart Hall (2010) analiza la construcción de raza como prácticas de violencia simbólica que será trasladado a los conflictos socioambientales a través de la definición de categorías, identidades cargadas de estructuras históricas truncas como el *terruqueo*[9], lo que plantea la necesidad de

[7] Exposición sobre el "Síndrome del Perro del Hortelano" según el expresidente Alan García. Programa La ventana indiscreta, 01/11/2007, Frecuencia Latina. Accedido, última consulta: abril de 2016. https://www.youtube.com/watch?v=y3AZawCOETU

[8] En artículo "Más allá de Bagua: ¿qué quieren los pueblos de la Amazonía peruana?", de Óscar Espinoza de Rivero (2014) sobre el conflicto del Baguazo. Ver: http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47459/espinosa.pdf?sequence=1&isAllowed=y (última consulta: enero de 2016).

[9] Designado al ejercicio de criminalización, a partir de la designación de adjetivos que aludan al terrorismo, anulando cualquier voz al asignar una categoría fantasmagórica, un contexto de la historia no zanjado ni tratado por el Estado.

repensar las estructuras de la economía política y de la comunicación, identificando los símbolos miméticos que producen una estructura ideológica. Existe un "antes" y un "después" de Bagua, donde los medios de comunicación jugaron un rol primordial en el imaginario de la narrativa periodística del conflicto, anclando al espectador a través de actores, antagonistas y protagonistas, simplificando procesos que dejan en los márgenes ciertas voces y visualidades locales.

A partir de esta primera experiencia en el análisis de los discursos hegemónicos nace mi interés por comprender los procesos de producción de visualidad desde los márgenes locales, esta vez durante los conflictos en Islay-Arequipa debido al proyecto minero Tía MarÍa de la Southern Copper Corp. Cuando me refiero a los márgenes incido en la marginalidad de los contenidos visuales locales, los cuales muchas veces son invisibilizados en su autoría a través del ejercicio de apropiación, tanto por medios hegemónicos como medios alternativos *online*, y por producciones documentales.

Si bien mi entrada al campo surgió a través de la interacción en espacios *online*, mi actividad en los procesos de apropiación y viralización me permitieron participar de ciertos foros y canales donde se consolidó una relación con los informantes, lo que finalmente posibilitó la participación en la cobertura de cierto proceso de autodefensa, tanto en Islay como en Lima.

Visualidades en resistencia

Los medios de comunicación como ecosistema han sido fundamentales en la narrativa periodística de un evento tan espectacular como un conflicto social. Estructuran protagonistas, antagonistas, y a través de la categoría definen los márgenes de la discusión. En el caso del Perú y Sudamérica, centralizados en ciertos conglomerados económicos que condicionan el *framing* y el *habitus* de consumo cultural.

Durante los últimos 15 años hemos sido testigos de una implosión en la red, que ha saturado y descolocado la visualidad hegemónica de los medios. La TV ya no es la única fuente y la red se convierte en un espacio de consumo, apropiación y participación una práctica que estructura un nuevo proceso de producción y consumo de elementos, símbolos culturales en constante construcción y distención. Lo que parece ser un ejercicio democrático de expresión es, a la vez, un sinónimo de olvido en un océano de

información, y frente a ello el ejercicio video-activista busca abrir un campo de memoria constante y presente.

A través de este artículo se pretende visibilizar las luchas de comunicadores locales que ponen el cuerpo ante los abusos. Alzando la cámara y re-encuadrando los márgenes de los conflictos, dan visualidad a los procesos de resistencia y permiten gestionar esa otra memoria. Archivos creados desde la lógica de apropiación, y viralización dan como resultado un proceso de memoria constante y vigente.

Resistencia visual

"¿Por qué el distrito de Dean Valdivia es la población de mayor resistencia al desarrollo de Tía María?", fue la pregunta que se le hizo a Carlos Aranda, gerente de Relaciones Sociales de la empresa Southern Perú Copper Corp., durante el marco del evento Jueves Minero, el 17 de mayo del 2018. El vocero de la empresa respondió con lo siguiente: "Muy buena pregunta. Ustedes saben que Dean Valdivia es la cuna de Abimael Guzmán. Pues creo que hay algo genético ahí. Sí es cierto, Dean Valdivia es una de las zonas más recalcitrantes. Cuando tenemos las mediciones vemos cómo se ha disparado Cocachacra, encima del 60% aprueba el proyecto. Vamos a Dean Valdivia y estamos alrededor del 30-40%. Creo que es un tema muy de ellos. Además, cuando uno va de visita y pasa cerca de la casa de Abimael Guzmán la tienen pero perfecta, bien pintada, limpiecita".

La categorización de la resistencia local durante el conflicto y posconflicto minero Tía María (proyecto minero de la Southern Cooper Perú Corp.) ha buscado instaurar una narrativa violenta a través de diversos procesos de criminalización. Sin embargo, durante los enfrentamientos, medios locales, pobladores y camarógrafos jugaron un rol fundamental en la producción visual que fue descolocando el discurso hegemónico que se manejaba desde los medios masivos (TV, radio, cable digital).

Es necesario diseccionar el poder y la construcción del relato en el contenido cultural mediático; un acto político de analizar los discursos donde la posverdad opera constantemente. La división entre lo verdadero y lo falso sostiene una lógica binaria, conveniente, complementaria, como si de la resistencia dependiera la existencia y la definición de la hegemonía.

El término "posverdad" se ha identificado en diversos campos como si de un virus se tratase. Las verdades parciales en el ámbito de la comunicación, la política y el periodismo son una constante que atenta a través del simulacro[10] y la construcción subjetiva de la historia que refuerza ciertos relatos reguladores; el control frente al miedo a la crisis financiera, la muerte y finalmente la inexistencia.

Frente a ello, las plataformas de la *World Wide Web* (WWW) 2.0 y 3.0 han posibilitado el nacimiento de una pluralidad de espacios de participación, consumo, viralización e interacción que han configurado narrativas y microrelatos que refuerzan la experiencia *online* a través de plataformas como *YouTube*, *Vimeo*; o redes sociales, tales como *Facebook*, *Instagram* o *Twitter*, etc. Dispositivos que resignifican la extensión de la tecnología y el principio de interacción como existencia d*el aquí* y *ahora*.

Hemos sido parte de una "erupción visible"[11] donde la saturación de archivos visuales han presentado diversos ángulos de conflictos implicados con políticas económicas que han comprometido la legitimidad de un Estado frente a mecanismos legales, como el Convenio 169° de pueblos indígenas y tribales, de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), que mantiene una visión multiculturalista de los procesos identitarios y, al mismo tiempo, refuerza el paradigma heterogéneo que invisibiliza otras estructuras poblacionales, merecedoras de los mismos mecanismos legales que aseguren

[10] Según Baudrillar (1987) Las sociedades posindustriales son sociedades fuertemente mediatizadas. La comunicación y la información cumplen en ella un papel protagónico, sobresaliente, decisivo. Ante este panorama, recurrimos al pensamiento de Jean Baudrillard, quien pensó esta situación de cambio social y cultural ocasionado por el avance y la perfección de las técnicas de comunicación y percepción. Haremos hincapié en la teoría de Baudrillard según la cual las sociedades actuales se rigen por el principio de simulación, el cual prima sobre el principio de producción de la época industrial y sobre el principio de falsificación que reivindicaba la época clásica.

[11] *La primera erupción visible*, libro de Luis Jesús Galindo Cáceres y José Ignacio-Acosta (2013) donde analizan el movimiento activista #YoSoy 132 y su interacción en los medios y contenidos digitales.

el bienestar y la consulta previa. Conflictos como el "Baguazo"[12], "Las Bambas"[13], y "Tía María", en Arequipa, han sido parte de una construcción de narrativa periodística categórica, una visión positivista de progreso instituida por los poderes fácticos y respaldados a partir de la espectacularidad de la narrativa violenta. La colonialidad transversal a la constitución histórica ha privilegiado procesos y valores en función a la producción, apropiación, y distribución, una relación de poder capitalista frente a un mercado mundial. Esta marginalidad adopta nuevas estructuras y roles que configurarán un nuevo patrón frente al mercado globalizante del poder*; el anti-minero, el antipatriótico, el terrorista* (Quijano 2000).

Los procesos pre y posconflicto son rezagados por la coyuntura, una narrativa que normaliza la imagen de ocupación militar y que amplía los umbrales perceptivos de violencia. La muerte se desborda hacia decretos legislativos de emergencia, muchas veces injustificados e inconstitucionales. Se normaliza la imagen de un ministro de Defensa dando luz verde al estado de emergencia frente a la desesperación de una población que no se siente representada por el Estado ni reconocida por los medios.

[12] En septiembre del 2015, el gobierno declaró el estado de emergencia las provincias de Bagua y Utcubamba, del departamento de Amazonas, y en la provincia de Datem, del Marañón, del departamento de Loreto. También dispuso la emergencia en el distrito de Echarate, de la provincia de La Convención, en Cusco, por Decreto Supremo n.° 058-2008-PCM, firmado por el presidente Alan García Pérez, el presidente del Consejo de Ministros, Jorge del Castillo, el ministro de Defensa, Ántero Flores Aráoz, y la ministra de Justicia, Rosario Fernández. El "Baguazo" se originó porque el segundo gobierno de Alan García promovió una política de inversiones como parte de la ejecución del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Varios decretos legislativos suscritos afectaban directamente a las comunidades indígenas de la Amazonía. La ira de los nativos fue debida a que la minera Afrodita pretendía ocupar una zona protegida legalmente. Después del conflicto social, la compañía transnacional suspendió sus actividades. ver :http://rpp.pe/peru/actualidad/que-fue-el-baguazo-causas-y-consecuencias-de-una-matanza-noticia-996965.

[13] El conflicto de Las Bambas se desarrolló en Apurímac, en las provincias de Cotabambas y Grau, contra el proyecto minero Las Bambas. (…) en abril de 2014, Las Bambas fue comprada por un consorcio conformado por las empresas MMG Limited (62,5%), una subsidiaria propiedad de Guoxin International Investment Co. Ltd (22,5%) y CITIC Metal Co. Ltd (15%). Con la compra del megaproyecto minero se generaron modificaciones en este, lo que provocó el rechazo de varias comunidades campesinas y organizaciones de las zonas de impacto en la región de Apurímac. Las principales objeciones al proyecto tienen que ver con el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) que, aducen, fue inconsultamente modificado, y con el desconocimiento, por parte de los nuevos administradores, de los compromisos asumidos por Glencore Xstrata. Durante el año 2015, el conflicto reportó cuatro muertos por la protesta contra la minera. Tras los hechos violentos, la PCM declaró el primer estado de emergencia en las provincias de Cotabambas, Andahuaylas, Chincheros y otras, a través del Decreto Supremo n.° 068-2015-PCM. En: El Diario Digital de la Republica (https://larepublica.pe/politica/706865-todo-lo-que-debes-saber-sobre-el-conflicto-en-las-bambas)

Para comprender el proceso de resistencia desde la localidad es necesario analizar las relaciones de poder en la producción visual durante el conflicto en Tía María. Las nuevas identidades otorgadas y reguladas por los poderes fácticos son parte de procesos históricos que se producen sobre la base de la idea de raza, y que fueron asociadas a la naturaleza de los roles en función del capital global. Esa nueva estructura de control de trabajo se verá enfrentada con las visiones pluriculturales y la resistencia frente a la relación asimétrica entre la Empresa/Estado y la Población (Quijano 1997).

Los materiales audiovisuales producidos desde la localidad posicionaban la visualidad de la población en huelga y reconstruían una identidad frente a los procesos de criminalización tal fue el caso del archivo audiovisual del poblador Antonio Coasaca grabado por el camarógrafo local Daniel Toranzo, corresponsal en ese momento del medio Cable Visión y gestor del canal de YouTube llamado MollendinosTv IslayTv[14].

El video registrado por Daniel encuadra la retención del poblador Antonio Coasaca por parte de cinco efectivos policiales. El video, en un plano general encuadra el forcejeo y la tensión entre el detenido y un policía que intenta colocar el arma, identificada como miguelito, en la mano de Antonio. Mientras tanto un periodista toma las fotografías del hecho post-producido que sería luego publicado por Correo Arequipa, el 24 de abril de 2015, enmarcada por un titular categórico: “la otra cara de la moneda, así atacaron los antimineros”.

La fotografía elegida para las portadas pertenecía al fotógrafo Julio Angulo, corresponsal freelance tanto del diario El Comercio como de Correo. El elemento central de la fotografía es la mano portando un arma punzocortante. Una relectura más exhaustiva de la imagen nos permite ver a detalle que la mano del poblador esta empuñada y que la superposición de la mano del efectivo policial con el arma supone confirmar la procedencia del arma incriminatoria.

[14] Canal de YouTube donde se subió la mayoría de material registrado durante las marchas. Accedido s.f. https://www.youtube.com/channel/UCHr6Z7HCyGWuKbMY5oDu-ug/videos

Fotografía publicada por el Diario *Correo*. Abril 24 de 2015. Julio Angulo

Días después el video producido por Daniel sería expuesto y apropiado tanto en medios online como en medios masivos, el archivo compuesto por un plano continuo develaría el antes y después del fotograma. La narrativa periodística, tanto a nivel visual como textual, han ido gestando códigos que facilitan la lectura y el seguimiento de un evento. Según Jacqueline Fowks, existe un vacío en el valor analítico y crítico frente a materiales visuales creados en un contexto de conflicto, donde no existe evidencia pre ni posconflicto ni mayor información sobre las causas y el seguimiento exhaustivo, más allá del mero evento violento en el cual se desenvuelven las manifestaciones y los conflictos sociales.[15] La etapa de desborde peyorativo del otro es parte de la construcción de las hegemonías culturales y políticas.

Frente a ello se lleva a cabo una lucha entre polaridades que simulan la dinámica del amo-esclavo de Hegel, donde la lucha por el reconocimiento determina la relación. La mente que valora más la libertad que la vida será el amo, y la mente que valora más la vida que la libertad será el esclavo. La teoría se concentra en el miedo a la muerte como principal causa de opresión, lo que se percibe en la esclavitud o en el sometimiento de países que eligen perder la libertad y adoptan ideologías capitalistas o de esclavismo moderno.[16]

La construcción del miedo a partir de la espectacularidad de un evento como la muerte determina el desborde del imaginario. La categoría del miedo gesta, a través de la repetición de imágenes, la construcción arquetípica de otredad. La trivialización de la violencia, el manejo de la realidad, la polarización, el culto a las armas, la dramatización,

[15] Conversatorio Imágenes Potentes de la Maestría en Antropología Visual PUCP (2016).
[16] Leer la interpretación de Kojève (2006) sobre la teoría del amo y el esclavo de Hegel.

entre otros, son los modos en que los poderosos generan miedo y, al generarlo, se legitiman (Chomsky 1996, 87).

Trabajo colaborativo de archivo

El activismo mediático responde a los códigos de comunicación impuestos y cuestiona las relaciones sociales y prácticas, creando, en la práctica, una alternativa discursiva. Para lograr el objetivo, es necesario que esta mediación cumpla el ciclo hacia la socialización y la posterior participación, creando compromiso y necesidades compartidas. La participación ya no es considerada como un acto concreto, sino como un proceso individual que conlleva a diferentes grados de actividad, y también como un contexto social en que la colaboración, el desarrollo comunitario y la consolidación de las redes se configuran como elementos esenciales (Sierra 2015, 216).

Daniel y Freddy se habrían encargado de crear y almacenar la mayoría de materiales digitales inéditos sobre el conflicto. La tecnología de representación y almacenamiento (cámaras, memorias externas, equipos de computación) les permitieron almacenar una memoria de 200 gigas que durante el estado de emergencia enterraron por miedo a que sea confiscada por la policía.

> Cubrir los eventos para mí fue muy importante, porque estoy cubriendo la realidad, un hecho muy importante que está aconteciendo aquí en Cocachacra y en el valle del Tambo. Para que haya una muestra de que aquí se viven esas cosas, hay maltrato, hay siembra. Siembran, como hemos podido presenciar en el "miguelito". Gracias a las cámaras mías y de Toranzo, hemos emitido a través de un canal de aquí los dos. También hemos emitido a través de un canal de aquí, del valle del Tambo, que va desde aquí, de Cocachacra, a toda la provincia de Islay, que se llamaba en ese momento Tambo TV. Con Daniel, y quien les habla, hemos cubierto la mayoría de lo que aconteció, y así, de esa manera, hemos logrado grabar discos para que emitan en el canal. Al canal solamente enviábamos discos, el canal los tiene y emite para toda la provincia de Islay. Y es más, también hay, creo, en el internet, cuelgan también aficionados que les gusta también la cámara y por eso es que se ha dado a conocer todo esto. Por eso, el mundo entero sabe lo que acontece gracias al internet, la magia del internet, todo se ha podido cubrir de esta información (…).

Pobladores de aquí, del valle del Tambo, que graban con su celular porque nosotros les hemos indicado, como también hablamos a comunicadores de radio, les decimos, los motivamos, que todo lo que acontece (…). Nosotros no estamos en todas partes, entonces todo lo que acontece que lo graben con celular, que es una prueba

contundente. Y, así, hay varias personas que cuelgan a través del "*face*", las redes sociales".

Entrevista a camarógrafos locales, Fredy Vicario y Daniel Toranzo

Yo: "¿y qué les gustaría que se haga con ese material audiovisual?"

Periodista Freddy: "El fin de este material es que caiga en buenas manos y que se haga un buen trabajo en defensa del valle del Tambo".

Frente a la computadora Freddy, Daniel y yo integrábamos un equipo que definía un proceso de trabajo colaborativo en el desarrollo de un documental gestado desde los márgenes de la resistencia, la articulación del archivo. Lo que Derrida (1997) llama archivos del mal: materiales disimulados o destruidos, prohibidos, privados o secretos; la lucha por el reconocimiento, se apropia del poder sobre el documento, sobre su posesión, su retención su interpretación.

Judith Butler (2010) subraya que junto con la experiencia de la violencia surge un marco simbólico, que funciona tanto para prevenir cierto tipo de preguntas y de análisis histórico como para producir una justificación moral de la violencia; una política paranoica que constituye una versión más de la supremacía. La participación involucró no solo un sentido de acceso, sino también la propia acción de enfrentarse a las estructuras convencionales y a las imágenes de la realidad que el establishment mediático y político colocaba frente al público (Dalton 2008).

El trabajo de archivo nos permitió realizar un documental reflexivo político permitiendo acceder a diversos archivos de emergencia donde el rol del comunicador local fue articulador alrededor de la creación de una identidad local, gestando una comunidad imaginada, política, que respondía a la categoría terrorista/antiminera, desbordada por el caso de Antonio Coasaca, que develaba los dispositivos de criminalización conspirados entre el Estado y los medios.

Hoy la lucha por el reconocimiento se gesta alrededor de la visualidad y la autodefensa, donde la pulsión del archivo deberá concentrarse en las lógicas de apropiación y viralización, es el ejercicio video-activista que hoy en día garantizará la vigencia de las memorias en constante conflicto.

Bibliografía

Butler, Judith. 2010. *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Chomsky, Noam. 1996. *El control de los medios de comunicación*, Barcelona: Icaria.

Dalton, R. J. 2008. "Citizenship Norms and the Expansión of Political Participation", en Political Studies, vol. 56, 76-98. Accedido s.f. https://www.researchgate.net/publication/4734676_Citizenship_Norms_and_the_Expansion_Of_Political_Participation

Derrida, Jacques. 1997. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Editorial Trotta,

Espinoza de Rivero, Óscar. 2013. *Más allá de Bagua: ¿Qué quieren los pueblos de la Amazonía peruana?* Perú: Repositorio de la PUCP. Accedido s.f. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47459/espinosa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hall, Stuart. 2010. "Los blancos de sus ojos: ideologías racistas y medios de comunicación", en Stuart Hall *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Quito: Envión Editores. Universidad Andina Simón Bolívar.

Kojève, Alexandre. 2006. *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. Buenos Aires: Editorial Leviatán.

Quijano, Aníbal. 2007. "Colonialidad el Poder y Clasificación Social". En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (eds.) *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana/Siglo del Hombre.

———. 2000. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". *Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Caracas: CLACSO

Quijano, Aníbal. 1997. "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina", Lima: en Anuario Mariateguiano, vol. IX, no. 9.

Sierra, F. y Montero, D. 2015. *Videoactivismo y movimientos sociales: Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Barcelona: Editorial Gedisa